

Estudio de caso del Proyecto ECB

Simular lo peor para preparar lo mejor: un estudio de las simulaciones humanitarias y sus ventajas

David Hockaday, Daniel Barnhardt, James Staples, Pamela Sitko y Odile Bulten

mayo de 2013

www.ecbproject.org/simulations

Índice

	Página
Resumen ejecutivo	03
1. Introducción	06
2. ¿Qué es una simulación y por qué utilizarla?	08
3. Estudios de caso	11
3.1 ACNUR	11
3.2 El Gobierno Nacional de Madagascar	12
3.3 Todos los niveles de Gobierno en Filipinas	14
3.4 Las ONGI y el Proyecto ECB	15
3.5 World Vision en Filipinas	17
3.6 La Iniciativa Humanitaria de Harvard	19
4. Comparaciones y aprendizaje	21
5. Conclusiones	25
Nota sobre los autores	28
Reconocimientos	28
Acerca del Proyecto de Fortalecimiento de las Capacidades de Emergencia	28

Resumen ejecutivo

La idea de este documento colaborativo surgió del desarrollo de un estudio de caso de simulación del Proyecto de Fortalecimiento de las Capacidades de Emergencia (ECB). Durante la investigación preliminar para este primer estudio de caso, se observó que las simulaciones están siendo utilizadas por todo el sector humanitario, en una variedad de contextos e implicando a numerosas partes interesadas. Se hizo evidente que la industria está otorgando un valor cada vez mayor a las simulaciones como valiosos ejercicios para el fortalecimiento de las capacidades, la preparación y las relaciones del personal.

Si bien el Subgrupo de Trabajo en Preparación del Comité Permanente entre Organismos (IASC) está trabajando en un conjunto de definiciones y términos comunes, actualmente hay poco acuerdo sobre un lenguaje común entre las partes interesadas para describir el proceso de diseño y entrega de las simulaciones. La **Sección 2** de este estudio de caso procura abordar en parte esta confusión, mediante la definición de algunas reglas básicas y lenguaje utilizado. La **Sección 2** también describe el "qué y por qué" de las simulaciones, además de algunas de las herramientas disponibles para respaldar su puesta en práctica.

Existe un amplio espectro de enfoques a las simulaciones, que puede variar dependiendo del contexto, los participantes y los objetivos de la simulación. La **Sección 3** utiliza seis estudios de caso para revelar que las simulaciones pueden diseñarse a la medida de las exigencias del cliente y ofrecerse en línea, en las aulas, en el terreno, como un entrenamiento o un ejercicio de simulación. Asimismo, se destaca que las simulaciones son herramientas flexibles que pueden implicar tecnología avanzada o mensajes escritos a mano. Por último, esta sección resalta que las simulaciones son adaptables a cualquier contexto y grupo de partes interesadas, lo que hace que su aplicación en el sector humanitario sea cada vez más atractiva.

La **Sección 3** también demuestra que existen muchas razones para llevar a cabo simulaciones –desde la puesta a prueba o práctica de protocolos, planes de contingencia o políticas, negociados con anticipación, hasta el mejoramiento de la comunicación entre las partes interesadas; desde la activación de la coordinación dentro de una respuesta humanitaria hasta el fortalecimiento de la confianza y las relaciones entre actores dispares–, que son tan cruciales en una respuesta humanitaria en tiempo real.

Los cuatro elementos clave para que el diseño de una simulación tenga éxito se exponen en la **Sección 4**, que se centra en la importancia de facilitadores capacitados y experimentados que tomen un papel de liderazgo en el diseño y la entrega de la simulación, el significado de la contextualización de los estímulos de simulación, el papel primordial que desempeña la presentación de informes para garantizar un ejercicio exitoso y el valor de un plan de acción como un producto clave de la simulación. En esta sección, se describen otros cuatro puntos de aprendizaje para poner en práctica simulaciones exitosas, estudiando la importancia de elegir el riesgo correcto para el contexto, asegurándose de que participen las partes interesadas correctas, y que las simulaciones se planifiquen y consigan recursos de manera adecuada.

Este documento culmina en la **Sección 5** con cuatro reflexiones y conclusiones clave:

- 1. Cada vez son más reconocidas las simulaciones por las ONG, los gobiernos y la comunidad humanitaria en general, como una manera sumamente eficaz y atractiva de aumentar la preparación y el fortalecimiento de las capacidades.**
- 2. Se ha hecho un progreso considerable en la comunidad humanitaria en lo que respecta a la forma en que las simulaciones han recibido recursos, se les dé prioridad y se utilicen como una herramienta de preparación.**
- 3. La creación de la lista de IASC para las simulaciones constituye un excelente recurso para la comunidad humanitaria.**
- 4. Las simulaciones ofrecen excelentes oportunidades para el fortalecimiento de las relaciones/la confianza.**

Ver el cuadro 1 para un resumen de las simulaciones en las que se centra este estudio de caso.

Cuadro 1: Resumen de las seis simulaciones

	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados	Gobierno Nacional de Madagascar	Todos los niveles de Gobierno en Filipinas	ONGI internacionales y el proyecto ECB	Comunidad filipina	Iniciativa Humanitaria de Harvard
Meta	Mejorar las habilidades individuales	Poner a prueba la capacidad de coordinación interna y externa	Practicar la preparación y fortalecer las capacidad locales	Mejorar las habilidades individuales y la preparación organizativa	Mejorar las habilidades individuales y fomentar una cultura de preparación comunitaria	Mejorar las habilidades individuales
Tipo	Entrenamiento de habilidades y funcional	Ejercicio de simulación	Funcional	Funcional	Funcional	Funcional, entrenamientos de habilidades y ejercicio de simulación
Participantes	Normalmente 40 miembros del personal de la ONU/ONGI	Personal de la ONU, el Gobierno, ONGI, Cruz Roja, sector privado.	Normalmente más de 100 miembros del personal del Gobierno, ONGI y ONU.	Normalmente 30-40 miembros del personal de ONGI, Cruz Roja, Gobierno.	Aproximadamente 80 miembros del personal de ONGI y miembros comunitarios.	Normalmente 100 estudiantes graduados y profesionales así como personal de ONG/ONU.
Ubicación	Suecia, Alemania o Noruega.	Madagascar	Filipinas	Bangladesh, Bolivia, Kenia, Uganda, Indonesia, Níger.	Filipinas	Massachusetts, Estados Unidos.
Escenario	Varios	Ciclones e inundaciones	Ciclones	Varios	Ciclones	Varios
Estímulos	Multimedia, vídeo, electrónica, escrito, verbal.	Multimedia, vídeo, electrónica, escrito, verbal.	Multimedia, vídeo, electrónica, escrito, verbal.	Multimedia, electrónico, escrito, verbal.	Escrito y verbal.	Multimedia, vídeo, electrónica, escrito, verbal.
Duración	7-10 días	1,5 días	1,5 días	1,5 días	1,5 días	2,5 días
Resultado	Personal preparado para numerosos resultados que probablemente tengan que afrontar durante despliegues.	Revisión del plan de contingencia nacional	Puesta a prueba de procedimientos operativos, planes de contingencia y coordinación	Personal mejor preparado y planes de contingencia mejorados	Desarrollo del liderazgo del personal y mayor concienciación comunitaria de los riesgos de desastre	Participantes preparados para la fase de respuesta real

1. Introducción

Las simulaciones se utilizan en muchas esferas de la sociedad para poner a prueba protocolos establecidos y habilidades individuales en un entorno seguro, con el objetivo principal de mejorar la preparación para cuando sobrevenga un desastre, una crisis o un acontecimiento imprevisto. Las simulaciones se utilizan extensamente en el sector humanitario para este mismo propósito y pueden ser una poderosa herramienta para lograr cinco objetivos principales:

- Identificar las habilidades de miembros individuales del personal que necesitan fortalecerse antes de que ocurra un desastre real
- Desarrollar y practicar planes de preparación y contingencia a nivel departamental
- Desarrollar y practicar la preparación y las relaciones a nivel organizacional
- Crear confianza en las relaciones y las redes.
- Fortalecer la capacidad organizativa.

La idea para este estudio de caso surgió de la compilación del [Estudio de Caso sobre Simulaciones del Proyecto ECB](#) (Jugar con la realidad: la experiencia que ECB en el uso de simulaciones de emergencia para mejorar la respuesta humanitaria). La investigación de contexto para este estudio de caso reveló que los tipos de simulación que se están poniendo en práctica y los motivos que dictan sus demandas varían considerablemente dependiendo del contexto, el acontecimiento que se simula y el objetivo de la simulación. Los autores del primer estudio de caso vieron una oportunidad de reunir experiencia de los siguientes seis actores principales que participaron en la puesta en práctica de simulaciones en el sector humanitario:

- Simulación y capacitación del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)
- Gobierno Nacional de Madagascar, facilitado por el Comité Permanente entre Organismos¹ (IASC).
- Todos los niveles del Gobierno de Filipinas, facilitado por el Programa Mundial de Alimentos (PMA)
- Agencias miembros de organizaciones no gubernamentales internacionales (ONGI) del Proyecto de Fortalecimiento de las Capacidades de Emergencia (ECB)
- Una comunidad local en Filipinas apoyada por World Vision
- Una organización académica (Iniciativa Humanitaria de Harvard)

Ver el cuadro 1 para un resumen de las seis simulaciones.

En el proceso se describen tres diferentes tipos de metodología de simulación: el ejercicio de simulación, las simulaciones funcionales y los entrenamientos de habilidades. Asimismo, se exponen algunas de las consideraciones detrás de la realización de cada simulación y se sacan puntos de aprendizaje y conclusiones, con un enfoque particular en las áreas comunes a todas las simulaciones en los estudios de caso. Este estudio de caso colaborativo, desarrollado por los actores que participaron estrechamente en las simulaciones, ha sido desarrollado como una amplia introducción a los diferentes tipos de simulaciones que existen y los recursos de apoyo que hay disponibles.

¹ El Comité Permanente entre Organismos (IASC) es uno de los foros para la coordinación, el desarrollo de políticas y la toma de decisiones que reúne a todas las socios o contrapartes humanitarias tanto de la ONU como de fuera de esta. El IASC se creó en junio de 1992; la Resolución 48/57 de la Asamblea General de las Naciones Unidas afirmó su papel como el primer mecanismo para la coordinación de la asistencia humanitaria entre agencias. El Grupo de Trabajo del IASC (conformado por los Directores de Emergencia de las mismas organizaciones) responde ante los Principales. Bajo el Grupo de Trabajo hay varios Subgrupos de Trabajo, cuya tarea es desarrollar herramientas y pautas para facilitar la respuesta humanitaria. Uno de estos, el Subgrupo de Trabajo de Preparación, es el encargado de la promoción de los ejercicios de simulación como una de sus principales funciones.

Es un recurso para ayudar a los administradores y al personal de recursos humanos de las organizaciones que participan en la capacitación y la preparación de personal para responder a los desastres y comprender cómo se puede utilizar cada simulación para poner a prueba objetivos específicos. De igual manera, resalta algunos aspectos que hay que tomar en consideración al desarrollar cada simulación.

2. ¿Qué es una simulación y por qué utilizarla?

2.1. ¿Qué es una simulación?

Una simulación es una herramienta multidimensional que se utiliza para replicar una situación de emergencia en un lapso de tiempo reducido y un entorno controlado. Las simulaciones en el sector humanitario se utilizan a todos los niveles de capacitación en respuesta, desde las grandes organizaciones internacionales, las organizaciones no gubernamentales internacionales (ONGI) y los gobiernos nacionales, hasta las comunidades municipales y locales.

Durante una simulación, que puede durar desde varias horas hasta varios días, los participantes pueden desempeñar papeles de organizaciones o agencias importantes que participan en una respuesta a una emergencia, tales como una ONG, una agencia de la ONU, o un ministerio del gobierno. Los participantes también pueden desempeñar sencillamente el papel que asumirían normalmente durante una respuesta de emergencia.

Los escenarios de emergencia se llevan a cabo durante la simulación y evolucionan de una manera realista, utilizando una serie de "estímulos"² directos o indirectos que replican aspectos importantes de una respuesta de emergencia. Los estímulos pueden incluir mensajes sobre una crisis que garantiza una nueva respuesta, informes de los medios de comunicación, preguntas operativas, situaciones de secuestro y otros acontecimientos que pueden surgir durante una crisis humanitaria. Los equipos deben responder a estos "estímulos" como lo harían en una situación de la vida real.

Inmediatamente después de una simulación, se lleva a cabo una sesión de "descomprensión", dirigida por el facilitador de la simulación. Esto es fundamental para permitir que las personas que han participado en la simulación manifiesten sus preocupaciones, frustraciones o cualquier otra emoción que deseen expresar. La descomprensión es necesaria para que las personas salgan de sus papeles de simulación y reflexionen sobre su comportamiento (y el de los demás), así como los acontecimientos de la simulación.

Cuadro 1: Los tres tipos de simulación

Tipo	Descripción
Entrenamiento de habilidades	Es un ejercicio básico utilizado para poner a prueba una habilidad o proceso en particular, por ejemplo, la evacuación, los procedimientos de radio o el uso de sistema de posicionamiento global (GTE). Se puede usar una dramatización.
Ejercicio de simulación	Un ejercicio basado en discusiones, en el que los participantes pueden ver la situación desde su propia perspectiva o desde la de los demás.
Funcional	Una simulación en la que los participantes desempeñan el papel que normalmente harían en una respuesta. Las simulaciones funcionales permiten las prácticas de individuos, equipos o procesos en un enfoque de sistemas holístico.

² Un "estímulo directo" es un impulso o catalizador suministrado por el administrador de la simulación para provocar una respuesta o reacción de parte de los participantes en esta. Las inyecciones directas pueden provenir de correos electrónicos, llamadas telefónicas, informes de situación, datos de desastres, personas que desempeñan papeles y actores. Un "estímulo indirecto" es un impulso que se deriva del seguimiento a los participantes de sus planes de preparación, contingencia o procedimientos operativos estándar

El día siguiente se realiza una "presentación de informes" posterior a la simulación más exhaustiva, estructurada y facilitada, para permitir que los participantes en ella tengan tiempo para reflexionar sobre la experiencia. La presentación de informes de la simulación es dirigida por un facilitador experimentado, que aprovecha la oportunidad para ayudar a que los participantes aprendan lecciones y planifiquen los próximos pasos después de la simulación. El facilitador de la simulación también utilizará la presentación de informes como una oportunidad para ayudar a los participantes a identificar y enfrentar las carencias de capacidades.

Los pasos siguientes pueden incluir el diseño o la actualización de un plan de contingencia o identificar conjuntos de habilidades que pertenezcan a miembros particulares del personal o instituciones que necesiten fortalecerse.

Las sesiones de descomprensión y presentación de informes son las partes más importantes de una simulación y tienen que incluirse en cualquier modelo de esta, con el fin de que sea una experiencia de aprendizaje eficaz para los participantes y los facilitadores. Esencialmente, existen tres tipos de simulación, que se pueden utilizar en combinación unas con otras, o como un evento autónomo: entrenamiento de habilidades, ejercicios de simulación y simulaciones funcionales (ver cuadro 1).

La simulación es encabezada por un "facilitador líder", que por lo general es alguien experimentado en su realización. El facilitador líder puede recibir el apoyo de un "equipo de facilitación de la simulación". Este equipo puede incluir "observadores" (cuyo trabajo es observar las interacciones y decisiones en tiempo real, con el fin de suministrar retroalimentación al equipo de facilitación de la simulación) y "actores" o "figurantes", cuyo papel es liderar los estímulos y el cronograma de la simulación y hacer que esta sea realista.

El "cronograma" de la simulación es la descripción acordada con anterioridad (generalmente por el facilitador líder) sobre la forma en que se desarrollará la simulación con etapas clave, acontecimientos y plazos. El cronograma de la simulación perfilará el "escenario". El escenario es el peligro o acontecimiento al que reaccionarán los participantes. Puede haber más de un peligro o acontecimiento en una simulación y, en algunos casos, el facilitador líder puede agregar estímulos imprevistos para confundir y distraer deliberadamente a los participantes del acontecimiento principal. Esto se podría hacer para ayudar a los participantes como parte de un ejercicio de priorización o gestión del estrés.

2.2 ¿Por qué utilizar las simulaciones?

Entre 2001 y 2010 el mundo fue golpeado por un promedio de 384 desastres naturales por año. Dada la preocupación por la mayor frecuencia³ de desastres y el creciente impacto en la vida humana y los sistemas económicos⁴, es fundamental estar bien preparado para una respuesta de emergencia, en una manera oportuna y eficaz, para reducir el impacto del desastre, salvar vidas y garantizar una pronta recuperación. Desde un punto de vista operativo, la preparación eficaz puede incrementar la habilidad del personal para responder a un desastre y crear comunicaciones más fuertes entre las organizaciones de respuesta a emergencias.

Las simulaciones pueden crear un grado mayor de confianza en las personas y los sistemas cuando se utilizan como una medida de preparación antes de que ocurran los desastres.

³ Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Documento conceptual de sesión "Conferencia mundial sobre la reducción de desastres". Enero de 2005. Pg. 1.

⁴ Guha-Sapir D, Vos F, Below R, with Ponserre S. *Annual Disaster Statistical Review 2011: The Numbers and Trends*. Bruselas: CRED; 2012.

Además, si los sistemas establecidos durante una respuesta simulada son erráticos y caóticos, o si una estrategia de respuesta específica falla durante una simulación, se puede adoptar un plan de contingencia para corregir los defectos expuestos. Por estas razones, las simulaciones de desastres están siendo desarrolladas cada vez más en todos los niveles de actores gubernamentales y no gubernamentales, para garantizar una respuesta eficaz.

Quizás aún más importante, las simulaciones permiten que los actores humanitarios, las organizaciones y los gobiernos cometan errores en un entorno seguro y controlado, y no cuando hay vidas reales en juego.

El Marco de Acción de Hyogo de 2005-2015 ofrece a los gobiernos medidas que se tomarán durante un lapso de 10 años para fortalecer la resistencia de las naciones y las comunidades ante los desastres. La Quinta Acción Prioritaria del Marco de Hyogo hace un llamado específicamente al fortalecimiento de la "preparación ante los desastres para una respuesta eficaz a todos los niveles".⁵

Las simulaciones son unos de los métodos utilizados por los gobiernos y otras partes interesadas pertinentes para trabajar con miras al logro del objetivo de preparación a diferentes niveles de los gobiernos y las sociedades nacionales. En la sección 3, los estudios de caso ofrecen seis ejemplos de la manera en que las Naciones Unidas, los gobiernos nacionales, las ONGI, las instituciones académicas y las comunidades locales están utilizando simulaciones para prepararse para los retos del futuro.

2.3 ¿Qué recursos hay disponibles para respaldar la puesta en práctica de simulaciones?

Hay varias guías disponibles para el personal y los responsables interesados en realizar simulaciones. El Proyecto ECB desarrolló la Guía para los Administradores de Simulaciones de Emergencia de ECB, que está disponible en su sitio web en inglés y español.

El Subgrupo de Trabajo en Preparación del IASC utiliza la Guía de Simulación de Emergencia entre Organismos (IAES). La Guía IAES está dirigida a los equipos nacionales de la ONU, pero podría ser utilizada por los gobiernos. Con el ánimo de ofrecer una herramienta para usos de los gobiernos, la Guía IAES ha sido adaptada y modificada en la Guía GES (Simulación de Emergencia de Gobiernos), que fue publicada en mayo de 2012.

La IASC también se ha esforzado por recopilar conocimientos, práctica y herramientas sobre simulaciones en un sitio web abierto dedicado a la preparación humanitaria, conocido como Preparedness Tracker (<http://www.preparednesstracker.org>).

Ese sitio ofrece un mapa global con contexto sobre las simulaciones pasadas realizadas en cada país, un calendario de próximos eventos, pautas sobre cómo realizar simulaciones, una lista de facilitadores capacitados para simulaciones, así como guiones y estímulos de simulaciones funcionales basadas en diferentes escenarios, entre otros servicios.

Además, siguiendo la simulación detallada como estudio de caso 3.3 (p. 11), existe ahora una guía de simulación para gobiernos locales, que está siendo puesta a prueba por la Agencia Nacional de Gestión de Desastres de Filipinas con la asistencia del Programa Mundial de Alimentos (PMA).

⁵ Marco de Acción de Hyogo. (2004). El texto completo está disponible en www.unisdr.org.

3. Estudios de caso: seis simulaciones con seis objetivos diferentes

A continuación estudiaremos seis simulaciones diferentes, puestas en práctica por los gobiernos nacionales, las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales internacionales (a través del Proyecto ECB), las comunidades locales y una organización académica, cada una con sus propios objetivos.

3.1 Estudio de caso: ACNUR

ESTUDIO DE CASO: ACNUR	
Tipo	Entrenamiento de habilidades y simulación funcional.
Métodos	Capacitación; modelado de condiciones de vida; escenarios exhaustivos.
Objetivo	Mejorar las habilidades de los miembros individuales del personal.
Duración	7-10 días
Resultado	Individuos preparados para numerosos aspectos probablemente encontrados en el terreno; el personal que completa las simulaciones es ubicado en los equipos de respuesta de emergencia.
Participantes seleccionados	Miembros del personal; equipos de despliegue rápido.

A nivel internacional, organizaciones como las Naciones Unidas han desarrollado capacitaciones y simulaciones conjuntas altamente sofisticadas, que duran hasta 10 días, para fortalecer la capacidad de respuesta ante emergencias de su personal superior.

En particular, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha desarrollado un complejo ejercicio conjunto, conocido como Taller sobre Gestión de Emergencias (WEM), que ofrece a su personal varias veces al año. El ACNUR envía personal selecto que puede ser parte de su listado del Equipo de Respuesta a Emergencias (ERT) o aquellos que necesitan completar su capacitación y simulación con el fin de incluirlos en ella.

Por lo general, estas simulaciones duran entre 7 y 10 días y se realizan en Suecia, Alemania o Noruega, aunque algunas simulaciones de magnitud más pequeña también se han realizado en oficinas regionales, con la finalidad de descentralizar la simulación. Las simulaciones del WEM del ACNUR en Suecia son facilitadas por la Agencia Sueca de Contingencias Civiles (MSB) y se realizan en su centro de capacitación.

La simulación misma está diseñada para fingir, de la manera más fidedigna posible, un despliegue ante una emergencia real que podrían enfrentar los miembros del ERT del ACNUR. Aproximadamente 40 participantes están inmersos activamente en la simulación todo el día e incluso residen en tiendas que el personal de campo utiliza normalmente durante las emergencias reales para replicar el trabajo codo a codo con sus colegas, al tiempo que viven con ellos en instalaciones cerradas.

Las simulaciones del WEM se realizan en tres fases y evolucionan durante la semana. Comienzan con la fase de despliegue y ajuste a la emergencia, seguida por una respuesta de desempeño durante el punto álgido de la emergencia, y concluyen con técnicas para hacer el traspaso a personal desplegado tras las fases iniciales de una respuesta de emergencia, que por lo general es personal a largo plazo.

Como parte de una capacitación previa a la simulación, los participantes reciben instrucción sobre herramientas que probablemente utilicen en el terreno, incluyendo tecnología GPS, técnicas de conducción de vehículos de doble tracción y primeros auxilios avanzados. Durante la simulación, se ponen a prueba estas herramientas y habilidades recién aprendidas durante entrenamientos, dentro del marco general de una simulación funcional.

Además, la propia simulación es dinámica y se realiza tanto en recinto cerrado como abierto, dependiendo de la herramienta o la habilidad particular que se esté poniendo a prueba. En cuanto los participantes han completado exitosamente su capacitación de una semana, se les incluye en una lista de despliegue del ERT hasta por nueve meses y pueden desplegarse en 72 horas, en caso de que se les necesite.

3.2 Estudio de caso: Gobierno Nacional de Madagascar

ESTUDIO DE CASO: Gobierno Nacional de Madagascar	
Tipo	Ejercicio de simulación
Métodos	Escenario ficticio, puesta a prueba de respuestas departamentales
Objetivo	Poner a prueba la capacidad de coordinación interna y externa de la Oficina Nacional de Gestión de Riesgos y Catástrofes (BNGRC) en las primeras 72 horas de un desastre.
Duración	1,5 días
Resultado	Revisión del plan de contingencia
Participantes seleccionados	Personal del Gobierno nacional y regional, ONG nacionales e internacionales, Cruz Roja de Madagascar, ONU, sector privado

Cuando ocurre un desastre, la respuesta de los ministerios del Gobierno nacional del país afectado es fundamental. Por múltiples razones, las simulaciones ofrecen a los gobiernos una manera de poner a prueba sus planes de contingencia y coordinación ministerial, en caso de que ocurra un desastre. Asimismo, ofrecen oportunidades para mejorar la coordinación con los socios o contrapartes, al tiempo que fortalecen la preparación.

La Guía de Simulación de Emergencia entre Organismos (IAES) de las Naciones Unidas fue diseñada por el Comité Permanente entre Organismos (IASC) para ser un modelo fácilmente replicable que pueda ser utilizado por los gobiernos nacionales para planificar y llevar a cabo un ejercicio de simulación sencillo pero eficaz. El modelo maximiza el tiempo disponible permitiendo a los gobiernos adaptarse a la simulación, para satisfacer mejor sus necesidades y objetivos generales.

En el verano de 2011, el Gobierno de Madagascar acudió al IASC con el objetivo de utilizar su herramienta de simulación para poner a prueba la preparación de la respuesta de emergencia del Gobierno malgache y, lo que es más importante, su capacidad para coordinarse internamente con las ONG locales y las agencias del IASC que operan en el país.

Dentro del marco del proceso de Reforma Humanitaria, la Oficina Nacional de Gestión de Riesgos y Catástrofes (BNGRC) utilizó el enfoque de grupo que se introdujo en 2007 y participó en las medidas de preparación, incluyendo el suministro de respaldo para simulaciones de pandemias. No obstante, la destitución del Presidente en 2009 significó la designación de nuevos administradores que no estaban familiarizados con la preparación de la respuesta. Para abordar este asunto, los socios o contrapartes ofrecieron respaldo a la institución para fortalecer nuevas capacidades, lo que lograron en dos años.

El Gobierno malgache apeló al IASC para respaldar los costes de simulación mediante el suministro de pericia técnica como apoyo al proceso. Si bien el Gobierno de Madagascar fue el líder en la simulación, varios empleados de la ONU con experiencia en simulaciones y familiarizados con la guía del IAES fueron invitados para facilitar, hacer el seguimiento, suplir las carencias y ayudar a resolver los problemas en el evento de simulación.

Entre los principales participantes del Gobierno estuvieron el Director de la BNGRC (Autoridad Nacional de Gestión de Desastres), su Vicedirector, el Director de Operaciones, la Protección Civil y los administradores de dos regiones de Madagascar. Además, participaron en la simulación representantes del Ministerio de Salud, Ministerio de Agricultura, Ministerio de Obras Públicas, el cuerpo de bomberos y el Departamento Meteorológico. Estos ejercicios de simulación complementarían el ejercicio a gran escala, que se lleva a cabo cada año en diferentes regiones del país.

Este evento de un día y medio requirió logística y preparación técnica durante dos de los tres meses anteriores al comienzo de la simulación. Una vez que se realizaron las preparaciones anticipadas, los facilitadores se reunieron con varios participantes clave, incluyendo funcionarios de la BNGRC, el día antes de la simulación para confirmar que el desastre propuesto (a saber, un ciclón que golpeaba las zonas costeras al este, junto con inundaciones y una epidemia de plaga bubónica) sería la forma más eficaz para poner a prueba la capacidad de respuesta nacional. Este escenario está basado en el actual plan de contingencia nacional y pondría a prueba la matriz de respuesta rápida conforme a lo estipulado.

Los participantes del Gobierno, las agencias de la ONU, las ONG y la Cruz Roja de Madagascar fueron ubicados en la BNGRC en dos habitaciones diferentes y los facilitadores fueron ubicados en una tercera habitación. Los representantes de otras dos regiones de Madagascar fueron ubicados en su propio edificio en Antananarivo.

Durante el transcurso del primer día de la simulación, se enviaron estímulos al escenario ficticio mediante una cuenta de correo electrónico específica creada para la simulación. Para evitar el reenvío accidental de información del desastre ficticio a personas externas a la simulación, en el asunto de todos los estímulos aparecía la palabra SIMULACIÓN. Esta es una consideración fundamental al realizar simulaciones. Las cuentas de correo electrónico creadas para uso expreso durante la simulación pueden agregar capas adicionales de realismo y ayudar a los facilitadores a realizar la sesión de presentación de informes cuando se documentan y archivan las comunicaciones y cronogramas, pero esto tiene que hacerse de manera delicada y los participantes tienen que tener en claro qué cuentas de correo pueden utilizar durante la simulación.

Además del riesgo de que se publique información ficticia en una esfera más amplia y se cause un pánico innecesario, el uso del correo electrónico también puede representar retos técnicos, especialmente en los contextos con escasa infraestructura y conectividad. Los facilitadores deberían estar preparados para este reto.

Por ejemplo, durante esta simulación en particular, las dificultades técnicas requirieron que los estímulos se realizaran manualmente a los participantes de vez en cuando. La situación provocó que el sistema se viera saturado por una lista de correo no filtrado y la baja conectividad a Internet.

El día posterior a la simulación, una sesión de presentación de informes de mediodía permitió que los participantes discutieran las principales lecciones aprendidas y las debilidades de su respuesta ante el ciclón y la epidemia de plaga bubónica. Por ejemplo, los participantes citaron que las reuniones prolongadas entre las diferentes organizaciones y los ministerios provocaron tiempos de respuesta atrasados; asimismo, encontraron una necesidad de incorporar mejor al ejército, la policía y otras entidades de primera respuesta en su planificación. Estas lecciones aprendidas, junto con otras recomendaciones, se compilaron en un informe y se incorporaron posteriormente en el plan de contingencia realizado para Madagascar.

3.3 Estudio de caso: Todos los niveles de Gobierno en Filipinas

ESTUDIO DE CASO: Todos los niveles de Gobierno en Filipinas	
Tipo	Simulación funcional
Métodos	Centrado en el Gobierno (niveles interinstitucional y múltiple). Iniciativa de Preparación facilitada por el PMA.
Objetivo	Practicar la preparación y fortalecer las capacidades nacional y local.
Duración	1,5 días
Resultado	La simulación puso en práctica la comunicación, la coordinación, la gestión de información, la planificación de contingencia y los procedimientos operativos a todos los niveles del Gobierno y dentro de la comunidad humanitaria.
Participantes seleccionados	Personal del Gobierno nacional, regional, provincial y municipal, equipo nacional de la ONU y ONG.

Esta fue una simulación realizada en Filipinas en enero de 2012, que puso en práctica la preparación, la respuesta y la recuperación en cuatro diferentes niveles del Gobierno y dentro de la comunidad humanitaria. Para esta simulación, el Gobierno y los funcionarios públicos regionales, provinciales y municipales trabajaron conjuntamente para comprender la forma en que todos los diferentes niveles de Gobierno y la comunidad humanitaria responderían a una emergencia real, un problema enfrentado frecuentemente por este país peninsular a los desastres.

Un equipo especializado de la Iniciativa de Preparación del Programa Mundial de Alimentos (PMA) financió, facilitó y trabajó estrechamente con el equipo nacional de la ONU, el Consejo Nacional de Gestión y Reducción del Riesgo de Desastres de Filipinas (NDRRMC) y la Oficina de Defensa Civil (OCD), para diseñar y planificar esta compleja simulación intragubernamental.

Usando un enfoque expandido y modificado, tomado de la guía del IASC IAES, este equipo, que combinó a facilitadores expertos en simulación con detallado conocimiento local, desarrolló una simulación que en realidad duró únicamente un día, pero que simuló las fases de preparación, respuesta y recuperación de un desastre. Los objetivos de la simulación eran poner en práctica la comunicación, la coordinación, la gestión de

información, la planificación de contingencia y los procedimientos operativos a todos los niveles del Gobierno y dentro de la comunidad humanitaria durante una emergencia. La simulación estaba diseñada para centrarse en dos ciclones que golpeaban la isla de Luzon, que tiene una alta densidad de población, con cinco días de separación; para ello, el equipo de simulación utilizó un "salto temporal" en la mitad de la simulación.

Más de 100 personas de los diferentes niveles del Gobierno, la ONU y las ONG fueron ubicadas en una gran sala de conferencias, donde participaron en este escenario ficticio de emergencia, que tuvo más de 300 estímulos. Dada la complejidad y la magnitud de esta simulación en particular, con tantas partes cambiantes y actores implicados, fue necesario un gran equipo de diez facilitadores y administradores especializados para realizarla. Con cada nuevo estímulo, todas las capas del Gobierno tenían que responder, por lo que la simulación estuvo en constante evolución, poniendo a prueba más estructuras de respuesta y los vínculos entre las diferentes partes interesadas.

A la mañana siguiente de la simulación, que duró todo un día, se facilitó una sesión de presentación de informes, centrada en los participantes, utilizando varias técnicas innovadoras de facilitación (incluyendo los métodos del "World Café" y "Cuatro Esquinas"). Para el final de la presentación de informes, los cuatro niveles del Gobierno y el equipo nacional de la ONU habían redactado al menos cinco acciones de mejoramiento clave para todas las áreas de enfoque que se pusieron en práctica durante la simulación. En la semana posterior a la simulación, se informó sobre la simulación al Coordinador Humanitario de la ONU, el Representante Especial Adjunto del Secretario General para la Reducción del Riesgo de Desastres y el Subsecretario para la Gestión de Desastres, y se entregó el Informe/Plan de Acción de la Simulación al equipo nacional de la ONU y el DRRMC / OCD.⁶

La simulación se consideró todo un éxito, hasta el punto que el NDRRMC/la OCD solicitaron apoyo para utilizar este enfoque a nivel unitario del Gobierno local (regional, provincial y municipal), donde tiene lugar la mayoría del trabajo de respuesta. Con este fin, el PMA comenzó a facilitar una serie de talleres de capacitación de simulación para el personal del Gobierno local en marzo de 2013 y orientará varias simulaciones realizadas por el Gobierno en los próximos meses, con el ánimo de integrar la capacidad de simulación sostenible dentro del NDRRMC/la OCD.

3.4 Estudio de caso: Las organizaciones no gubernamentales internacionales y el proyecto ECB

ESTUDIO DE CASO: ONGI internacionales y el proyecto ECB	
Tipo	Simulación funcional
Métodos	Como parte de un curso de desarrollo de las capacidades del personal o puesta a prueba / desarrollo de los planes de preparación de consorcio.
Objetivo	Mejorar las habilidades individuales y la preparación organizativa
Duración	1,5 días – 2 días
Resultado	Personal mejor preparado y mejores planes de contingencia y respuesta de consorcio.
Participantes seleccionados	Personal nacional

⁶ Ejercicios de Simulación entre Organismos y NDRRMC "Informe posterior a la simulación". 2012.

Para agosto de 2013, el Proyecto ECB habrá implementado o respaldado al menos a 16 simulaciones interinstitucionales en los países del consorcio ECB, lo que ofrece a los encargados de las respuestas nacionales una excelente oportunidad para practicar antes de que ocurra un desastre real.

Cada simulación del Proyecto ECB ha utilizado la Guía para los Administradores de Simulaciones del Proyecto ECB. Esta guía ofrece un proceso paso a paso para diseñar y poner en práctica una simulación. Esto incluye pautas sobre la realización de simulaciones de agencia única (simulación #1) y simulaciones de agencia conjunta (simulación #2).

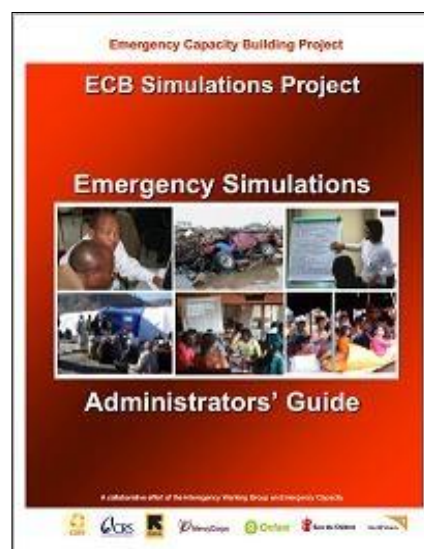
Hasta el momento, todas las simulaciones del Proyecto ECB han sido puestas en práctica utilizando la simulación #2, pues el papel de la simulación en el Proyecto ECB es ofrecer una oportunidad para mejorar la preparación interorganizativa, así como una oportunidad para mejorar las habilidades de los miembros individuales del personal. La guía ofrece todos los materiales y las plantillas necesarios, que se pueden adaptar para un contexto particular.

La guía es semejante al manual de la ONU-IAES como se describió anteriormente y de hecho fue desarrollada por el mismo consultor. No obstante, hay unas cuantas diferencias importantes que se destacarán brevemente más adelante en este estudio de caso.

En la mayoría de las simulaciones realizadas por el Proyecto ECB participan ONG internacionales y nacionales, agencias de la ONU y, en algunos casos, funcionarios gubernamentales. El principal objetivo de las simulaciones ECB es fortalecer la capacidad de los encargados de las respuestas a nivel nacional. Normalmente las cifras de asistencia oscilan entre los 30 y 40 participantes, mientras que de los equipos de facilitación y respaldo de la simulación por lo general son de 5-10 miembros, dependiendo de la complejidad de la simulación. La planificación para la simulación suele comenzar 2-3 meses antes del evento.

Las simulaciones de ECB son para varias agencias y facilitadas por personal experimentado en la realización de tales eventos a escala global, regional y nacional. Cuando es posible, el personal nacional trabaja con facilitadores internacionales para reunir a un equipo de empleados experimentado en la facilitación de simulaciones. Una fuerte relación con el Subgrupo de Trabajo en Preparación del Comité Permanente entre Organismos también le permitió al Proyecto ECB utilizar una lista de facilitadores de simulación experimentados y bien preparados.

La simulación del Proyecto ECB ha sido utilizada para poner a prueba tanto las habilidades individuales como los planes de preparación organizativa. En Bangladesh, en septiembre de 2011, la simulación del Proyecto ECB puso a prueba los Protocolos de Respuesta a Emergencias (ERP), un conjunto de protocolos que había sido desarrollado por el consorcio del Proyecto ECB de este país, para regular la forma en que sus agencias y miembros se coordinarían en una emergencia. La simulación fue una oportunidad esencial para poner a prueba algunas de las suposiciones en los ERP.



La Guía para los Administradores de Simulaciones de ECB fue desarrollada para ayudar a codificar las simulaciones y crear orientación para los administradores y facilitadores que estén considerando realizar una simulación (crédito: Proyecto

Durante la presentación de informes de la simulación, algunas personas importantes encargadas de la toma de decisiones, incluyendo los Directores de País, concluyeron que los ERP eran demasiado ambiciosos para el consorcio del Proyecto ECB e hicieron recomendaciones específicas para reducir su magnitud y ámbito a un nivel manejable. En lugar de debilitar a los ERP, la presentación de informes de la simulación había ofrecido la oportunidad para que las agencias del Proyecto ECB reforzaran los ERP y se pusieran de acuerdo en las áreas nicho y objetivo de la respuesta, de manera conjunta en el futuro.

La simulación del Proyecto ECB que se realizó en Indonesia en enero de 2012 trató de abordar dos objetivos: ofrecer una oportunidad al personal que recientemente había completado el programa de desarrollo del personal nacional (o programa "Contexto") del Consorcio de Agencias Humanitarias Británicas (CBHA), para que aplicara realmente las nuevas habilidades y comportamientos que habían acumulado; asimismo, para poner a prueba los Protocolos de Compromiso de la Respuesta a Desastres (DREP), recientemente desarrollados, que consisten en un conjunto de decisiones acordadas con anterioridad sobre la forma en que el consorcio del Proyecto ECB trabajaría conjuntamente en las emergencias futuras en Indonesia (semejante a los ERP en Bangladesh).

A pesar de la complejidad de esta simulación, fue todo un éxito. La presentación de informes identificó algunas acciones importantes en relación con el desarrollo siguiente (y sociabilización) del DREP y ofreció una oportunidad excelente para que las personas aplicaran algunos de sus conocimientos obtenidos en el Programa Contexto; en efecto, algunos participantes indicaron que esto les dio una oportunidad para practicar las tácticas de gestión del estrés bajo presión.

Recientemente, más del 90% de los participantes de simulaciones en una ronda de simulaciones al final de la replicación del Programa Contexto de CBHA (llamado Proyecto para Incrementar la Capacidad Humanitaria Nacional; ENHance) indicó que las simulaciones habían sido "útiles" o "muy útiles" al ofrecer una oportunidad para aplicar nuevas habilidades, conocimientos y comportamientos en un espacio seguro.

El coste de realizar una simulación ECB ha variado enormemente, dependiendo del contexto y el cronograma, y la disponibilidad de recursos nacionales/regionales, especialmente de facilitadores.

3.5 Estudio de caso: World Vision en Filipinas

ESTUDIO DE CASO: Comunidad filipina	
Tipo	Simulación funcional.
Métodos	Diseñado y puesto en práctica por la comunidad.
Objetivo	Mejorar las habilidades individuales de los miembros de la capacidad de respuesta inmediata de World Vision y fomentar una cultura de conciencia y preparación ante los riesgos de desastres en la comunidad.
Duración	1,5 días
Resultado	Habilidades de liderazgo practicadas y evaluadas; miembros de la comunidad mejor preparados para ser las primeras personas encargadas de la respuesta.
Participantes seleccionados	Miembros de la comunidad local; civiles; policía local; miembros de comunicaciones con capacidad de respuesta inmediata para la Región de Asia de World Vision.

Las simulaciones a nivel de la comunidad se dirigen a las poblaciones expuestas al riesgo de desastres. Esta simulación tiene un doble propósito: al tener a miembros de la comunidad diseñando, poniendo en práctica y participando en la simulación, ofreció una oportunidad para que las personas entendieran colectivamente el riesgo de desastres y practicasen juntas las medidas de socorro. Teniendo en cuenta que los miembros de las familias y la comunidad a menudo son los primeros encargados de responder tras un desastre, este es un grupo esencial de partes interesadas con el que trabajar.

El segundo propósito fue ofrecer al personal de comunicaciones de emergencias de World Vision la oportunidad de poner a prueba sus sistemas, procedimientos y herramientas para trabajar con poblaciones afectadas por las crisis. A través de este diseño de simulación en particular, ambos grupos dedujeron que las simulaciones populares tienen el potencial de fortalecer la resistencia mediante el aprendizaje comunitario, la evaluación de riesgos, la planificación de acciones y la creación de confianza.

World Vision Filipinas fue el anfitrión del evento, tratando de implicar a 18 miembros de su equipo de capacidad de respuesta inmediata en una experiencia auténtica, al tiempo que creaba una oportunidad para que 50 miembros voluntarios de la comunidad desarrollaran y examinaran sus medidas de preparación comunitaria en general. La asociación produjo un escenario de simulación funcional, en el cual ocurría un ciclón y luego se imaginaba una gran ola marina que golpeaba al pueblo.

World Vision comenzó el proceso de diseño con una sesión informativa para la comunidad. Como recientemente estuvieron expuestos a un desastre, muchos miembros de la comunidad, especialmente las madres, acudieron para saber cómo podrían ser parte de la simulación. Los voluntarios se pusieron de acuerdo en participar y escogieron colectivamente el peligro más probable. Luego informaron a World Vision sobre la naturaleza de los retos que, según la comunidad, preveían que ocurriría en dicho escenario.

Antes de comenzar la simulación, se informó a la policía local y otras autoridades sobre los objetivos y el ámbito de la capacitación. Este fue un paso fundamental que hubo que tomar con el fin de evitar un posible malentendido o pánico, debido a la naturaleza extraordinaria pero realista de algunos de los estímulos utilizados en el escenario.

La simulación se estructuró mediante la creación de cuatro estaciones diferentes, aproximadamente a diez minutos en automóvil entre sí, donde el personal de comunicaciones de World Vision se enfrentaba a una serie de estímulos administrados por los miembros de la comunidad y los facilitadores de World Vision.

En una estación, los trabajadores de ayuda humanitaria llegaron a la "escena del desastre" para comenzar su trabajo, pero se enfrentaron a presión psicológica cuando uno de los actores apareció en la playa como una "víctima", con su esposa, también actriz, que lloraba histéricamente sobre él. Durante la presentación de informes, esta estación ofreció un punto de acceso para hablar sobre el desgaste, el trastorno por estrés postraumático y la gestión de los niveles personales de estrés.

En una segunda estación, los trabajadores humanitarios enfrentaron el secuestro de un vehículo y la necesidad de negociar su salida; una tercera estación comenzó con la distribución de alimentos, que pronto se convirtió en una escena con una muchedumbre furiosa; la cuarta y última estación albergó un espacio apto para niños, que se centró principalmente en los temas de su adopción y protección.

El día posterior a la simulación, los facilitadores dirigieron una sesión de presentación de informes que duró medio día. Mediante herramientas como la técnica “Cambio Más Significativo (MSC)” y otros métodos de facilitación, los especialistas de comunicaciones de World Vision y los miembros de la comunidad pudieron intercambiar conocimientos entre sí.

Por un lado, los comunicadores aprendieron sobre el liderazgo y la gestión de crisis al tiempo que practicaron la recopilación de información y las tareas de gestión en una situación rápidamente cambiante; por otro lado, los miembros de la comunidad adquirieron una nueva perspectiva sobre las medidas de reducción de riesgos, que había que tomar para estar mejor preparados. El ejercicio también ayudó a fortalecer la confianza y las relaciones entre los dos grupos de partes interesadas.

3.6 Estudio de caso: Iniciativa Humanitaria de Harvard

ESTUDIO DE CASO: Iniciativa Humanitaria de Harvard	
Tipo	Funcional, entrenamientos de habilidades y ejercicio de simulación
Métodos	Cursos previos a la simulación; escenarios profundizados; entrenamientos de habilidades
Objetivo	Mejorar las habilidades individuales
Duración	2,5 días, con clases adicionales de capacitación
Resultado	Preparar a los participantes para la respuesta real
Participantes seleccionados	Estudiantes/participantes (conformados cada vez más de trabajadores de ONG y personal de la ONU) que hayan completado los cursos prerequisite

La simulación de la Iniciativa Humanitaria de Harvard (HHI) se realiza en la Universidad de Harvard. Se trata de un exclusivo contexto modular que permite que la simulación sea parte de un proceso de aprendizaje más amplio e incluye novedosos enfoques de aprendizaje con un enfoque específico en comportamiento, que da prioridad a los aspectos relacionales de la coordinación, el fortalecimiento de la confianza y los aportes tecnológicos avanzados. Estas son importantes habilidades, competencias y conocimientos para aplicar durante una respuesta humanitaria.

La simulación está diseñada con aportes de baja tecnología y comunicaciones impresas, que reflejan las realidades basadas en el terreno. El principal objetivo de la simulación es ofrecer una oportunidad para que los participantes pongan a prueba y apliquen sus habilidades de toma de decisiones, habilidades de gestión del estrés, cumplimiento de los estándares internacionales y habilidades de trabajo en equipo. Dentro del diseño, hay un importante componente de tecnología humanitaria de punta.

La simulación de la HHI se utiliza de manera conjunta con tareas de cursos universitarios para educar a un equipo de profesionales humanitarios. Además de fortalecer la capacidad de los trabajadores de ayuda humanitaria, las simulaciones también ofrecen un grado de exposición a los retos y las oportunidades que presentan la aplicación de nuevos enfoques tecnológicos en las realidades sobre el terreno.

Durante los últimos 10 años, la HHI, junto con el Centro Internacional Feinstein de la Universidad Tufts, ha ofrecido dos cursos intensivos de respuesta humanitaria para sus estudiantes de grado y trabajadores de ayuda humanitaria profesionales.

Un curso es de nivel de grado de Harvard y el otro es una educación continua profesional, abierta a todo el mundo. Ambos cursos utilizan la misma simulación, que es un evento de un fin de semana en los bosques aledaños a Boston, Massachusetts, en Estados Unidos.

Además, como el programa es autofinanciado, puede admitir personas en capacitación ajenas a la Universidad, tales como trabajadores de ONG, funcionarios públicos y personal militar. Esta simulación conjunta está diseñada para preparar a los futuros trabajadores humanitarios para las experiencias que probablemente encontrarán durante una respuesta de emergencia. Los niveles de experiencia de los estudiantes que participan en esta simulación suelen ir desde trabajadores humanitarios de nivel principiante, con poca o ninguna experiencia en la respuesta de emergencia, hasta profesionales de nivel medio y expertos médicos. El tamaño típico del grupo de estudiantes que participa en esta capacitación es generalmente de 100 personas.

La simulación generalmente recibe el respaldo de un gran equipo de administradores, facilitadores y voluntarios. El diseño de la simulación mezcla conocimiento académico y práctico para formar una simulación avanzada, que ofrece un indicio sobre las herramientas y los métodos de respuesta futuros, que podrían ser útiles para los trabajadores humanitarios en los próximos años.

Los participantes en la simulación deben tomar ya sea un curso de contexto y teoría, que se ofrece en las dos semanas anteriores a la simulación de un fin de semana (estudiantes de desarrollo profesional) o un curso universitario de un semestre (estudiantes de grados) que comienza en enero.

Durante ese tiempo, los participantes se preparan para diferentes actividades que enfrentarán. La simulación real dura de viernes a domingo en la tarde e incluye múltiples escenarios que ponen a prueba lo que los participantes han aprendido en el salón de clases y que probablemente necesitarán saber cuándo se encuentren sobre el terreno en una situación de emergencia de la vida real. Se divide a los estudiantes en varios equipos y se les asignan papeles de encargados de logística, operaciones y líderes técnicos para varias ONG y demás actores, que probablemente estén presentes durante una respuesta de emergencia.

Entre las actividades de la simulación se cuentan la evaluación rápida, la planificación de refugios y sitios, la concientización de seguridad, la programación y el establecimiento de presupuestos, la coordinación de ONG, las habilidades mediáticas, los primeros auxilios, la toma de decisión basada en los derechos y la ética, el equipo de trabajo y el liderazgo. El componente de tecnología humanitaria de la simulación incluye capacitación en unidades de GPS y localización GIS, recopilación de datos digitales, innovadoras tecnologías de participación masiva y SMS, y comunicaciones por satélite.

Al incorporar tecnologías tradicionales y emergentes del sector humanitario en sus simulaciones, HHI y sus estudiantes pueden poner a prueba sobre el terreno estos productos, en lo que respecta a los defectos operativos y la idoneidad de una tecnología en particular, en determinada situación. Además de implicar a grupos especializados que respaldan la tecnología emergente y especialistas que pueden ser nuevos en el sector humanitario, estas simulaciones representan una oportunidad para crear relaciones, confianza y redes con estas nuevas partes interesadas.

El aspecto fundamental de aprendizaje que se deriva de estas simulaciones tiene lugar durante la sesión de presentación de informes, después de la conclusión de la simulación.

4. Comparaciones y aprendizaje

Este estudio de caso ha ofrecido un breve panorama de las formas en que se están utilizando las simulaciones de emergencia en el campo humanitario para prepararse mejor para las emergencias, mejorar las respuestas y la coordinación, y fortalecer la capacidad de las organizaciones, el personal y la comunidad.

4.1 Los cuatro elementos comunes de una simulación exitosa

Todas las simulaciones incluidas en este estudio de caso han seguido un formato prescrito, sin importar el nivel de participación del Gobierno o las organizaciones. Los cuatro principales elementos estructurales en cada una de las simulaciones son los siguientes:

1. **Facilitadores capacitados** que ayudan a diseñar una simulación para un contexto específico, destinada a un amplio conjunto de participantes, quienes desempeñan un papel clave durante una respuesta de emergencia.
2. **Estímulos** para ayudar a hacer avanzar el escenario ficticio y poner a prueba los diferentes componentes de planificación, preparación y coordinación.
3. Una **sesión de presentación de informes** que se realiza tras completar la simulación, donde se captan las principales lecciones del evento.
4. El desarrollo de un **plan de acción** (individual, organizativo o institucional) que describe la forma en que se abordarán las carencias de capacidades o habilidades identificadas durante la simulación y la presentación de informes. Además, identifica áreas dentro de los planes de contingencia o preparación que se deben mejorar o actualizar.

La investigación para este estudio de caso concluye que, en una estructura de simulación, se deben incluir estos cuatro elementos para garantizar que sea eficaz. Aparte de estos elementos básicos, la duración, el tamaño, la naturaleza de los estímulos y el diseño general de la simulación pueden variar enormemente.

Asimismo, todas estas simulaciones comparten un elemento en común, pues forman parte de un proceso de aprendizaje más amplio. Queda claro que, para que la simulación tenga un impacto total, no debería tratarse de un acontecimiento aislado. Dos de las simulaciones que se presentan aquí ponen a la simulación real como parte de un proceso de aprendizaje más amplio: la simulación de la Iniciativa Humanitaria de Harvard combina teoría y práctica, ubicando a la simulación al final de un proceso de aprendizaje, mientras que las simulaciones de ECB han tratado de vincularse a los cursos de capacitación de las habilidades del personal, como un medio para que los participantes apliquen algunas de las aptitudes que habrían adquirido y desarrollado durante dichos cursos.

“

... siempre me sorprende la forma en que los participantes olvidan que están en una simulación y responden en la misma forma en que lo harían si estuvieran en una emergencia de aparición repentina. Aprenden sobre los retos que enfrentan sus colegas entre departamentos y las barreras de comunicación que existen entre las ONG, los gobiernos y las agencias de la ONU. A menudo, los participantes ven las cosas de una forma distinta y desde una perspectiva diferente durante las sesiones de presentación de informes, que a veces pueden ser tensas...

”

**Richard Jacquot, facilitador
líder de simulaciones del
Proyecto ECB en Mercy
Corps.**

Las simulaciones gubernamentales en Filipinas y Madagascar estuvieron relacionadas con un proyecto en marcha relacionado con la respuesta a desastres; asimismo, es resultado de una amenaza particular o parte de una actividad más amplia de fortalecimiento de las capacidades. En efecto, en el primero, la simulación a nivel nacional llevó a la iniciación de un proyecto para utilizar e integrar las simulaciones a nivel local.

Todas las simulaciones se dirigen a personas con algún nivel de familiaridad con los componentes que se están poniendo a prueba durante la simulación. Los participantes en estas simulaciones adquieren conocimientos valiosos que pueden ser sumamente beneficiosos para los cargos a los que les puede llamar en el futuro, con el fin de responder a una emergencia real.

Como parte de los esfuerzos de Preparación para Emergencias de las Naciones Unidas, varias regiones han realizado capacitaciones de facilitación para simulaciones, destinadas a puntos Focales de Emergencia tanto en el Gobierno como en la comunidad humanitaria en general. El objetivo es que estas personas puedan ser después capaces de realizar simulaciones en su propio país, tanto a nivel nacional como subnacional. En efecto, dentro del Programa Mundial de Alimentos, se propone que la habilidad para planificar y realizar una simulación sea integrada a los Funcionarios de Preparación y Respuesta a Emergencias, y que esta capacidad sea desarrollada dentro de las Agencias de Gestión de Desastres Nacionales. Se ha realizado un esfuerzo similar dentro de las simulaciones del Proyecto ECB, con facilitadores internacionales que trabajan con socios o contrapartes nacionales para crear y fortalecer la capacidad de puesta en práctica de simulaciones a nivel nacional.

Cabe señalar que, mientras que la simulación a nivel comunitario en Filipinas se dirigió a miembros de la comunidad que no estaban muy familiarizados con la jerga humanitaria y sus métodos de operación, las habilidades adquiridas de esta simulación también ofrecieron a los participantes preparación esencial y conocimiento de la evaluación de riesgos. En este sentido, las simulaciones del WEM, la HHI y las comunitarias tienen por igual un interesante aspecto en común, en lo que respecta al aprendizaje individual.



Participantes en la simulación de preparación previa a las elecciones, Evaluación Rápida Inicial de Kenia (KIRA) en diciembre de 2012 (crédito: Proyecto ECB 2012)

La orientación personalizada también existe para los facilitadores y los administradores que quieren realizar simulaciones. La Guía del IAES y el Proyecto ECB diseñaron herramientas específicas de simulación para ofrecer orientación y plantillas a los facilitadores, que incluyen ayuda sobre el desarrollo de cronogramas (es decir, las etapas clave y los acontecimientos en la simulación) y orientación sobre cómo realizar una

sesión de presentación de informes. Las simulaciones 3.1, 3.2 y 3.3 se beneficiaron de esto.

Aunque fueron desarrolladas por el mismo consultor, la principal diferencia entre las simulaciones de la Guía del IAES y el Proyecto ECB consiste en que las del primero tienen que ver con asuntos estratégicos y operativos a nivel nacional y global, mientras que las del segundo se relacionan con asuntos tácticos dentro y entre las organizaciones, principalmente a nivel nacional.

Además, los participantes de una simulación del IAES son por lo general gobiernos de acogida, agencias de la ONU, donantes, ONGI, ONG locales (ONGL) y representantes de alto nivel del sector privado, mientras que los de una simulación del Proyecto ECB generalmente incluyen administradores de país de las organizaciones, así como personal de operaciones y programa de ONGI y otros actores humanitarios nacionales. Asimismo, las simulaciones del IAES se centran en sistemas y procedimientos nacionales que interactúan con sus componentes regionales y globales, mientras que las del Proyecto ECB incorporan sistemas y procedimientos de las organizaciones, con un fuerte enfoque en la prestación operativa y de servicios (incluso si la simulación multiagencias #2 del Proyecto ECB no incluye a los aspectos operativos del Gobierno nacional, las agencias de la ONU y otros actores humanitarios).

De igual manera, los diseños generales de las simulaciones son semejantes. Por ejemplo, ambos tipos de simulación tienen que adaptarse específicamente a los sistemas, las herramientas y/o los procedimientos que se ponen a prueba. No obstante, mientras que la duración de las simulaciones del Proyecto ECB oscila entre uno y dos días, las del IAES generalmente requieren dos.

Recientemente, todas las simulaciones han requerido importantes equipos administrativos, de facilitación y apoyo para ofrecer realmente los eventos. Por ejemplo, las simulaciones del Proyecto ECB suelen incluir equipos de hasta 10 personas (incluyendo a figurantes, administradores, facilitadores y voluntarios) para una simulación con 30-40 participantes.

4.2 Lo que hemos aprendido sobre la puesta en práctica de simulaciones exitosas

Comprender el propósito y los resultados propuestos que tienen que ver con la realización de una simulación son componentes esenciales a los que vale la pena dedicar tiempo para reflexionar, antes de diseñar y comenzar una simulación. El hecho de abordar áreas importantes en las que hay que enfocar el tiempo durante una simulación, tales como la coordinación de grupos, aclarar papeles y responsabilidades del personal de respuesta e identificar debilidades en los actuales planes de contingencia, es tan solo una de las posibles razones para desarrollar una simulación que se adapte a un contexto particular. Una vez que la motivación para realizar una simulación esté clara, se debería informar a las partes interesadas para que comprendan las posibles ventajas de participar en ella. Los siguientes cuatro puntos clave y generales se pueden determinar con base en los estudios de casos que se presentan en ese documento.

1. Elegir el enfoque correcto para la simulación según el contexto

Está claro que hay diferentes enfoques para diferentes contextos, por lo que es importante escoger el correcto. Al dirigir simulaciones de agencia conjuntas es fundamental discutir las necesidades de los participantes, para asegurarse de que todas las presuposiciones estén aclaradas y que la simulación se personalice según sus necesidades. Al trabajar con grupos comunitarios, se debería tomar en consideración su perspectiva en primer lugar, ya que ellos siguen siendo los principales encargados de la respuesta en cualquier crisis. En este contexto, se debe hacer un esfuerzo extra para comunicar el propósito de los objetivos de la simulación, y asegurarse de que todos los participantes y aquellos que no lo son estén al tanto de que se está realizando una simulación. Por ejemplo, las simulaciones del Proyecto ECB requieren que los participantes envíen una evaluación de necesidades de capacitación antes de la simulación, lo que ayuda a los diseñadores a personalizar la simulación según sus necesidades.

2. Incluir a las personas correctas en la simulación es una clave para el éxito

Otro de los hallazgos comunes en todas las simulaciones es que generalmente son más exitosas cuando incluyen actores que normalmente responderían a un desastre. Esto no solamente aporta mayor realismo, sino que, como las simulaciones tienen que ver tanto con el mejoramiento de la respuesta a desastres como con el fortalecimiento y la puesta a prueba de las relaciones, se pueden ver como una herramienta fundamental para crear redes sólidas de personas entre las agencias, los departamentos y las organizaciones. Aquellos que han participado en una respuesta a desastres confirmarán que es mejor desarrollar relaciones entre estos en un "espacio seguro", tal como una simulación, y no en el momento álgido de una respuesta.

Por supuesto esto depende del objetivo que esté tratando de poner a prueba la simulación. Los grupos de personas más pequeños y discretos pueden participar en simulaciones que están diseñadas para poner a prueba elementos específicos de una respuesta o formas de trabajo entre los departamentos particulares de una agencia o unidades de trabajo. En este contexto, es mejor disponer de las personas correctas para poner a prueba los componentes específicos o elementos de un plan, en vez de una representación más amplia. De todos modos, es esencial que se realice un profundo análisis de los participantes potenciales en relación con el objetivo de la simulación, antes de enviar las invitaciones.

3. La planificación adecuada antes de la simulación es fundamental

La planificación de una simulación debería tomar varios meses, si se quiere cumplir con los objetivos y hacer participar a las personas adecuadas. Como se vio en los ejemplos de simulación anteriores, la planificación comienza normalmente dos o tres meses antes. Esto ofrece suficiente tiempo para acordar los objetivos de la simulación, suministrar información a los facilitadores, reservar el lugar, seleccionar e invitar a los participantes y realizar la evaluación de las necesidades de capacitación. Asimismo, da tiempo para que el equipo de facilitación investigue el contexto nacional y adapte la simulación consecuentemente.

4. Las buenas simulaciones requieren tiempo, compromiso y recursos

Cuando se llevan a cabo adecuadamente, las simulaciones toman tiempo, compromiso y recursos. Los costes del lugar, el equipo, el alojamiento, los gastos de facilitadores y los costes de viaje aumentan el coste total. Sin embargo, los buenos facilitadores pueden llevar a los participantes a través de experiencias increíblemente realistas y, si se llevan a cabo bien, la presentación de informes puede extraer un profundo aprendizaje, que ayuda a las personas y su desarrollo personal, así como a las organizaciones e instituciones nacionales, en la redefinición de sus políticas y procedimientos, al igual que sus planes de contingencia. Hay que prestar atención a la consecución de recursos para la simulación, incluyendo fuertes equipos de apoyo compuestos por voluntarios, actores, facilitadores de simulación y administradores. Normalmente, puede haber un ratio de 5-10 participantes por cada miembro del equipo de apoyo. Como herramienta de preparación, la simulación es un excelente ejemplo de aprendizaje basado en experiencias y centrado en adultos, por lo que debe disponer de unos buenos recursos como tal.

5. Conclusiones

Estos estudios de caso han destacado seis simulaciones diferentes, utilizadas de formas muy diferentes por seis actores humanitarios de importancia. Cada simulación ha demostrado ser una valiosa actividad de preparación. De esta breve revisión de las seis diferentes simulaciones, se pueden sacar cuatro conclusiones.

5.1 Cada vez son más reconocidas las simulaciones por las ONG, los gobiernos y la comunidad humanitaria en general, como una manera sumamente eficaz y atractiva de aumentar la preparación y el fortalecimiento de las capacidades.

Con los seis ejemplos en mente, se puede concluir que la comunidad humanitaria ve un valor cada vez mayor en la utilización de simulaciones para preparar a los empleados ante las crisis, poner a prueba protocolos y procedimientos y fortalecer las habilidades del personal, sus comportamientos y competencias para trabajar en desastres.

Asimismo, los donantes son cada vez más conscientes del beneficio de las simulaciones con AUSAID en particular, que respaldó las simulaciones del IAES facilitadas por el PMA, mediante su iniciativa de preparación, y al especificar en su Política de Acción Humanitaria de 2011 que quería participar en más de 20 ejercicios de simulación para 2016. El Proyecto ECB también recibió financiación de DG-ECHO para simulaciones, con el fin de ofrecer la oportunidad al personal de aplicar aprendizaje obtenido del Proyecto Incrementar la Capacidad Humanitaria Nacional (ENHance), en un entorno seguro.

5.2 Se ha logrado un proceso considerable en lo que respecta a la forma en que las simulaciones han recibido recursos, se han priorizado y utilizado como una herramienta de preparación en la comunidad humanitaria.

Los encargados de las respuestas en el sector humanitario han venido utilizando simulaciones como una herramienta de preparación durante muchos años, pero con la creación en 2007 de la Guía para los Administradores de Simulaciones de Emergencias del Proyecto ECB, la creación del manual de guía del IAES en 2008 y las Pautas de Simulación de Emergencia de Gobiernos (GES) en 2012, se ha realizado un gran progreso para codificar y estandarizar el diseño de simulaciones. Ambas herramientas de orientación han sido puestas en línea como documentos abiertos, por lo que, en teoría, se ha vuelto mucho más fácil para las agencias, los administradores y los gobiernos acceder a la orientación y utilizarla/adaptarla de acuerdo con su contexto y objetivos.

“

La reciente simulación no solamente mejoró los niveles de conciencia del personal de NDMO y las unidades del Gobierno local sobre cómo estar preparados para responder a los desastres, sino que también les permitió poner a prueba su conocimiento y comprensión de sus papeles y responsabilidades, cuando ocurran calamidades.

”

**Secretario Adjunto (General)
Benito T. Ramos Director
Ejecutivo, NDRRMC y
Administrador OCD,
Filipinas.**

“

... El cronograma del escenario fue muy útil. Pedimos información a las agencias pero no respondieron a las solicitudes de la ONU. Después de esta experiencia, comprendo cuánto depende la ONU de las agencias y el gobierno local y nacional para la información, que en nuestro caso fue difícil de obtener. Antes me disgustaba, pero ahora lo sé...

”

Ita Musita Balanda de World Vision, desempeñando un papel como miembro del personal de la Organización Mundial de la Salud durante la simulación en Indonesia del Proyecto ECB, en febrero de 2012.

Con un mayor énfasis en las tecnologías tradicionales y emergentes, las simulaciones como las que realizó el HHI están siendo utilizadas para preparar a los futuros encargados de las respuestas ante las nuevas realidades sobre el terreno, que dependen tanto de las herramientas de comunicación tradicionales como los radios, como de la nueva tecnología, tales como los satélites y los teléfonos inteligentes para recopilar datos. Asimismo, este tipo de simulación está ayudando a crear relaciones clave entre la comunidad humanitaria y los grupos proveedores de nuevas tecnologías, creando confianza y refinando enfoques que pueden mejorar la evaluación y la respuesta.

Sin embargo, se puede hacer más, especialmente en lo que respecta a la integración y el lanzamiento de nuevas oportunidades y capacidades relacionadas con las simulaciones. En este sentido, las ONG y sus socios o contrapartes locales, las Agencias de Gestión de Desastres Nacionales y Provinciales, y los funcionarios del Gobierno local se convierten en partes interesadas importantes. Con este fin, algunas iniciativas clave en el futuro son los proyectos como los que lleva a cabo el PMA para ofrecer capacitación sobre simulaciones a los funcionarios del Gobierno local, el desarrollo de la Guía de Simulación para el Gobierno Local dirigida por la Agencia Nacional de Gestión de Desastres de Filipinas con Ayuda del PMA, y el trabajo actualmente en marcha realizado por el Proyecto ECB a través de la iniciativa Evaluación Rápida Inicial de Kenia (KIRA), para usar simulaciones con el fin de apoyar la valoración y la capacitación de respuesta a todos los niveles de plataforma en Kenia.

5.3 La creación del listado de simulación del IASC ofrece un excelente recurso para la comunidad humanitaria

El diseño, la planificación y la puesta en práctica de una simulación pueden ser un reto complejo. Los facilitadores y los administradores tienen que tener experiencia y comprensión sobre cómo adaptar la orientación a un contexto determinado, y tienen que sentirse cómodos reaccionando con rapidez a un escenario dinámico y rápidamente cambiante, con el fin de que la simulación sea lo más realista posible y mantenga la atención de los participantes. En 2010, el IASC desarrolló un listado de expertos capacitados en simulación. Este es un listado abierto y sus miembros están disponibles para desplegarse a simulaciones gubernamentales, de ONGI y la ONU, según se requiera. El listado está disponible en Preparedness Tracker (www.preparednesstracker.org) como se mencionó anteriormente en la página 7.

Los honorarios de despliegue son pagados por el cliente que solicita el servicio, incluyendo la recuperación del coste de salarios, las dietas y los costes del viaje, pero es un recurso considerable para el sector, especialmente teniendo en cuenta que una simulación exitosa depende en gran medida del equipo de administración que la realiza.

5.4 Las simulaciones ofrecen excelentes oportunidades para el fortalecimiento de las relaciones / la confianza

Las simulaciones, aparte de ser un medio útil para fortalecer la capacidades y poner a prueba la coordinación en la planificación, también son una excelente forma de reunir a los actores pertinentes, en el mismo lugar, para que se conozcan entre sí y adquieran una mejor comprensión de las personalidades individuales y la forma en que pueden trabajar mejor juntos, en el caso de una emergencia real.

Por ejemplo, las simulaciones pueden ayudar a desmitificar los papeles y las responsabilidades de un funcionario de la ONU o un funcionario de alto nivel del Gobierno, para un miembro de la comunidad local o un trabajador de ONG, que no esté habituado a trabajar con tales personas. Las simulaciones pueden destacar los papeles que los participantes tienen mejor capacidad de desempeñar durante una respuesta de emergencia real y, además, pueden ayudar a diferenciarse a las partes interesadas, para comprender otras perspectivas o formas de ver un problema. Esto puede llevar a nuevas soluciones e ideas innovadoras. Por ejemplo, en la simulación desarrollada por HHI, los profesionales se reunieron con grupos tecnológicos y, en consecuencia, surgieron mejoras, revisiones y refinamiento de nueva tecnología, gracias a la puesta a prueba sobre el terreno y la aplicación práctica durante la simulación. Desarrollar empatía y comprensión es uno de los primeros pasos hacia la creación de excelentes relaciones y confianza duradera, que son factores esenciales en la respuesta de emergencia. Por último, las simulaciones aceleran las respuestas reales, pues las partes interesadas han tenido tiempo de desarrollar buenas relaciones antes de las crisis.

Nota sobre los autores

David Hockaday es responsable global de Proyectos en el Terreno del Proyecto ECB. David es responsable de la coordinación del Proyecto de Simulaciones del Proyecto ECB, preside el Grupo de Referencia de Simulaciones del Proyecto ECB y fue el autor principal de este estudio de caso. **Daniel Barnhardt** es un antiguo practicante del Proyecto de Fortalecimiento de las Capacidades de Emergencia. Actualmente es oficial de OpsCen en la división de Preparación y Respuesta a Emergencias del PMA. Daniel fue responsable de la investigación principal para este estudio de caso. **Odile Bulten** ha trabajado durante los últimos 20 años en diferentes capacidades para UNICEF y UNOCHA. Desde 2012, Odile se vinculó a UNICEF en Nigeria, donde es especialista en Emergencias. Odile suministró amablemente el estudio de caso de Madagascar. **Pamela Sitko** está estudiando un doctorado en resistencia ante desastres en la Universidad de Oxford Brookes. Es consultora en el fortalecimiento de las capacidades de emergencia y ha diseñado simulaciones para ONGI, las Naciones Unidas, los gobiernos nacionales y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Pamela suministró amablemente el estudio de caso sobre la simulación a nivel comunitario de Filipinas. **James Staples** es responsable de proyecto de la Iniciativa de Preparación del PMA, un proyecto de simulación de desastres humanitario financiado por AUSAID, que está operando conjuntamente con el Subgrupo de Trabajo en preparación del IASC. Antes de ocupar este puesto, James trabajó como asesor humanitario en World Vision Internacional y dirigió una capacitación humanitaria y consultoría de análisis, HumEx. James suministró generosamente el estudio de caso de Filipinas en el que participó PMA con el Gobierno como cliente.

Agradecimientos

Los autores desean reconocer los aportes y el trabajo duro de muchas personas para desarrollar este estudio de caso colaborativo. A efectos prácticos, los autores simplemente trataron de captar el conocimiento, la experiencia y el aprendizaje en muchos de los informes y lecciones provenientes de la multitud de simulaciones que actualmente están siendo desplegadas en el sector humanitario. En particular, los autores quisieran agradecer a los siguientes héroes en la simulación y colaboración: **Fred Spielberg** (UNICEF), **Emmanuelle Lacroix** (People In Aid), **Keith Buck** (World Vision), **Richard Jacquot** (anteriormente de Mercy Corps), **Amy Hilleboe** (Catholic Relief Services), **Jennifer Chan** (Iniciativa Humanitaria de Harvard) y **Sarah Arnason** (anteriormente del Proyecto ECB). Se ha realizado el mayor esfuerzo para editar y compilar este documento con la mejor calidad posible. No obstante, cualquier error es solamente atribuible a los autores. Gracias a **Roberta Duffield** (oficial de Comunicaciones y Administración, Oxfam GB) por su apoyo con el diseño y la maquetación.

El Proyecto ECB también quisiera agradecer especialmente a la **Iniciativa de Preparación del Programa Mundial de Alimentos** (financiado por AUSAID) por el apoyo con las traducciones al francés y el español de este estudio de caso. Este es un apoyo crucial para garantizar que el estudio de caso esté disponible para un amplio público.

Acerca del Proyecto de Fortalecimiento de las Capacidades de Emergencia

En 2003, se formó un consorcio de siete ONG con el fin de enfrentar los retos de la respuesta humanitaria. Estas siete agencias —CARE International, Catholic Relief Services, International Rescue Committee, Mercy Corps, Oxfam GB, Save the Children y World Vision International— formaron el Grupo de Trabajo Interinstitucional (IWG) para la Capacidad de Emergencia.

La Fase II del Proyecto de Fortalecimiento de las Capacidades de Emergencia (ECB) abarca de 2008 a 2013 y busca mejorar la rapidez, la calidad y la eficacia de la comunidad humanitaria para salvar vidas, mejorar el bienestar y proteger los derechos de las personas en las situaciones de emergencia. Con cinco años de financiación adicional de la Fundación Bill y Melinda Gates y nuevas subvenciones para proyectos de la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil (DG-ECHO), la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional / Oficina de Asistencia para Desastres en el Exterior de Estados Unidos (USAID/OFDA), el Departamento para el Desarrollo Internacional del Gobierno del Reino Unido (DfID/UKAID) y numerosos donantes privados, el Proyecto ECB está llegando al final de una ambiciosa segunda fase.

Las series de estudios de casos de ECB se proponen documentar y compartir el trabajo y el aprendizaje de ECB con la comunidad humanitaria. Esta serie incluye estudios de casos sobre el funcionamiento del Proyecto ECB y su trabajo programático en áreas técnicas. Para mayor información, visite el siguiente enlace: Serie de estudios de casos de ECB. Como parte de nuestro compromiso para compartir el aprendizaje, es posible descargar gratuitamente material de la Guía de Simulaciones de ECB (y los demás recursos en el sitio web de ECB) y adaptarlo a simulaciones para una sola o varias agencias.

Para mayor información, favor escribir a: info@ecbproject.org.

Todas las publicaciones del Proyecto ECB se pueden encontrar en el sitio web:

www.ecbproject.org

Todas las publicaciones de la ONU se pueden encontrar en el sitio web:

www.un.org

Todas las publicaciones de la Universidad de Harvard se pueden encontrar en el sitio web:

www.hhi.harvard.edu

Todas las publicaciones del Programa Mundial de Alimentos se pueden encontrar en el sitio web:

www.WFP.org